



**Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**

"La construcción social de la alimentación. Una reflexión sociológica"

ARTICULO

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA**

Presenta:

Dania Delgadillo Villavicencio

Director de Tesis

Dr. Jorge Guadalupe Arzate Salgado

Toluca, México

Noviembre de 2015

Dedicatoria

**Con admiración y respeto a mis padres por su ayuda y apoyo permanente, a mis
hermanos Erick, Lupita y Luz Vanessa.
Y a ti José Juan por ser mi amigo y apoyo incondicional**

Agradecimientos

Muchas gracias a todas las personas que han estado presentes en este proceso, estoy convencía de que no haber contado con su apoyo este camino no hubiera sido construido.

Quiero agradecer profundamente al Doctor Jorge Arzate Salgado, quien ha sido fundamental para este proceso, ya que sin sus enseñanzas como profesor y quien dirigió mi trabajo las palabras se hubieran quedado en el aire, valoro su tiempo y sus consejos para seguir creciendo como profesionista.

Gracias a la Maestra Edith Cortes y al Doctor José Antonio Trejo por sus comentarios, apoyo y comprensión.

Índice

1. Introducción	7
2. La teoría de la estructuración y la constitución de las instituciones.....	11
3. Situación de dependencia alimentaria en México.....	14
4. Panorama de la pobreza alimentaria en México	15
5. La construcción de la alimentación y sus determinantes macro sociales.....	16
6. La construcción de la alimentación y sus determinantes micro sociales	21
7. Conclusiones.....	26
8. Bibliografía.....	29

Anexo

Cuadro 1. Medición de la pobreza en México, 2014.

Porcentaje y número de personas y

carencia alimentaria por indicador

de pobreza, 2010-2014 33

La construcción social de la alimentación. Una reflexión sociológica¹

The social construction of the feeding. A sociological reflection

Dania Delgadillo Villavicencio/ daniadelgadillo@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Jorge Arzate Salgado/ arzatesalgado2@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Resumen: El artículo propone una lectura sociológica de la construcción social de la alimentación en el caso de familias pobres en contextos rurales. En términos teóricos y metodológicos se retoman algunos elementos de la teoría de la estructuración de Anthony Giddens; el argumento del trabajo es que la alimentación es un proceso social y económico de largo aliento que estructura la institución familiar; en donde la alimentación es una cadena causal que se construye entorno a fuerzas sociales y económicas externas o estructurales, así como en torno a fuerzas micro sociales u horizontales a los grupos familiares; ambas tendencias habilitan y/o restringen los procesos de sustentación alimentaria. La propuesta está fundamentada en bibliografía en torno a los problemas de la alimentación de grupos vulnerables en México.

Palabras clave: alimentación, hambre, pobreza alimentaria, vulnerabilidad social, precarización alimentaria.

Abstract: The article proposes a sociological reading of the social construction of the power supply in the case of poor families in rural areas. In theoretical and methodological

¹ Este artículo es producto del proyecto de investigación "Producción Social del Hambre en la Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca. Estudio de Caso Adultos Mayores". Universidad Autónoma del Estado de México con clave 3747/2014CID.

² Por alimentación se entiende, desde una perspectiva sociológica, una cadena causal de procesos como: aquello que responde a una necesidad biológica, como un proceso organizativo de la vida cotidiana, presentándola con frecuencia como un hecho dado impuesto por la sociedad, y como consumo en sociedades contemporáneas. "Las prácticas alimentarias no sólo son comportamientos o hábitos, sino también, y sobre todo, prácticas sociales con una clara dimensión imaginaria, simbólica y social" (Díaz, 2005: 23).

terms set out some elements of the Anthony Giddens Structuration theory; the labour argument is that food is a social and economic process of long breath that structure the institution of the family; where feeding is a causal chain that is built in tone to external or structural social and economic forces, as well as in lathe micro social or horizontal forces to family groups; Both trends enable or restrict the processes of food stall. The proposal is based on literature around the feeding of vulnerable groups in Mexico problems.

Key Words: food, hunger, food poverty, social vulnerability, casualization food.

1.- Introducción

En este artículo se presenta una discusión teórica en torno al cómo las familias en situación de vulnerabilidad, y que viven en el campo mexicano contemporáneo, construyen su alimentación en tanto que proceso social, económico y cultural de largo aliento. Familias que viven el proceso de la alimentación en contextos socio-culturales y territoriales específicos, marcados por diversas tendencias de desigualdad social y violencia².

La discusión se enmarca en la sociología; para lo cual se utilizan elementos de la teoría de la estructuración de Giddens (2003). Esta teoría permite pensar la alimentación como un proceso social donde intervienen fuerzas macro como micro sociales, que hacen posible la alimentación de grupos familiares dentro del tiempo y del espacio de la reproducción familiar.

El presente artículo tiene como objetivo analizar las estructuras macro y micro de los procesos alimenticios que las familias generan en medio de un estado de vulnerabilidad complejo y profundo como lo es en el campo mexicano contemporáneo.

Nuestras dos hipótesis de trabajo son: los procesos de realización de la alimentación estructuran a los grupos familiares; y, al hacerlo, les habilitan en múltiples aspectos, pero si decaen se vuelven una poderosa constricción en múltiples frentes de la vida del grupo, así como de cada uno de los individuos, según su circunstancia o posición en la estructura social.

Como fuerzas estructurantes macro, que tienen influencia en la construcción de largo aliento en la alimentación de las familias se encuentran las diversas formas de la desigualdad social y económica (exclusión, discriminación y explotación económica), así

como las diversas formas de violencia asociadas, podríamos decir en formación de bucle, a éstas (psicológica, cultural y directa). Estas fuerzas macro, aparecen invisibilizadas en el caso de las comunidades campesinas, incluso, suelen desvanecerse en términos conceptuales dentro del concepto sintético y normativo de pobreza (Arzate, 2009). Por ello es importante su enunciación y análisis histórico-social concreto, sin lo cual es imposible comprender los procesos de reproducción sistemática de la vulnerabilidad social en el campo (Arzate, 2011). Lo macro tiene como espacio privilegiado en la comunidad y la región.

Las fuerzas micro sociales son aquel sistema de relaciones sociales que se producen en el contexto de la reproducción sistemática de la institución familiar y en el tiempo continuo de la labor; entendido el tiempo de la labor como; aquel dedicado a la reproducción de la vida de una manera amplia y profunda. Lo micro tienen como escenario privilegiado el lugar de residencia. Las fuerzas micro sociales, adquieren la forma específica de conocimiento, racionalidad, socialidad y acción social en torno a los procesos alimentarios. Esto quiere decir que lo micro se decanta en variados procesos de acción cultural, social y económicos; se trata de procesos de cualidad social que funcionan como bucle. Lo micro social termina constituyendo, no sólo acción y socialidad en tono a la producción de la comida o en torno a la producción de la alimentación o en torno al acto-tiempo específico de comer, sino formas de subjetividad; sin esta última no sería posible el continuo sistemático de la producción de la alimentación, pues sin un sentido, como conciencia de la necesidad de la reproducción de la vida y el grupo, no podría realizarse la alimentación de manera histórico-social, todo está además de su ineludible necesidad biológica y física.

En este sentido la alimentación es un acto emblemático, único en su realización cotidiana, pero enlazado en una conciencia del tiempo social como grupo. Por esta razón el tema de la construcción social de alimentación no es sólo un asunto cultural, nutricional o de política social asistencial, es un asunto sociológico central en la fundación y mantenimiento en el tiempo histórico de la familia como grupo social, que pueden y tienen capacidades de trascender como tal el tiempo histórico: cruzarlo disfrutando, creciendo, trabajando, estudiando, viviendo para morir en forma digna. Pensamos, como hipótesis de trabajo a familias que logran con éxito sistematizar el tiempo de la alimentación como continuo vital se sitúan en una zona de bienestar esencial y privilegiada que les permite instituirse en

grupo viable para su producción/reproducción social, cultural y biológica en su espacio y tiempo social. Por lo anterior la alimentación es la zona de bienestar por excelencia. Por ello su importancia como derecho humano y social³.

Una hipótesis de trabajo mas es que el éxito alimentario es una condición necesaria y previa a todo agencia ciudadana; con lo cual toda realización alimentaria representa la plataforma estructural de la politicidad y de la constitución de los sujetos en ciudadanos. De ser así el hambre⁴ no es sólo un asunto de justicia social sino que es un acto político de primer orden, pues significa la posibilidad primera de la no agencia ciudadana.

La alimentación como continuo de acción social y económica supone una racionalidad de la vida, como una forma de subjetividades del grupo social familiar; por lo que la alimentación es un hecho social total⁵; por ello la alimentación es una de las fuerzas de acción social, frente a los múltiples y complejos avatares que el tiempo histórico-social plantea a las familias pobres campesinas en el campo mexicano⁶. Por lo que la alimentación

³ En el caso de México la alimentación se encuentra garantizada como derecho social en el artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el que se menciona que: *”Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantiza”*.

⁴ El hambre se define como un estado severo de falta de alimentación, que ocasiona sufrimiento y enfermedad física, moral y mental, que deteriora la condición humana, no sólo al organismo, sino una de las capacidades más nobles del ser humano: el raciocinio. El problema de quienes tienen hambre es su falta de acceso al mercado, dado su bajo ingreso (Damián, 2015:673).

⁵ Hecho social total se entiende como *“aquellos elementos de la estructura social que expresaban, a la vez y de golpe, todo tipo de instituciones: religiosa, jurídica, moral, política, familiar y económica”* (Mansilla, José 2012).

⁶ Por pobreza alimentaria se entiende como la incapacidad de los hogares para obtener los alimentos suficientes para cubrir sus requerimientos nutricionales y se determina con base en la comparación del gasto que los realizan en este rubro, frente al Costo de una Canasta Normativa de Alimento (Damián, 2015).

es una preocupación fundamental para las familias, se trata de una preocupación constante en el tiempo. Se trata, en este sentido, de una necesidad esencial no eludible.

Por vulnerabilidad entendemos toda situación que impida la realización de la condición humana de las familias (Arzate, 2006), ésta entendida como vida activa; es decir, toda fuerza y/o situación histórico-social que impida una integración plena a la sociedad, sin estigma, y con una participación en la economía que asegure un ingreso digno y justo, todo ello en un contexto de plenos derechos políticos, sociales, económicos y culturales. Esta definición de vulnerabilidad al estar enmarcada en la democracia en términos jurídicos, en términos de realización de derechos (O'Donnell, 2010), es radical o esencialista pues supone la no violencia, la no exclusión, el no estigma socio-cultural, y la no explotación económica radical de las personas, grupos y familias. Con lo cual, en una dimensión metodológica y sociológica, la vulnerabilidad sólo es entendible como economía política de la desigualdad-violencia, es decir, como una zona de lo social de realización plena de las personas y grupos, a la vez que como proceso de conflicto dentro de la estructura social y económica. Lo cual significa pensar en la producción de no vulnerabilidad y/o bienestar como proceso de negociación y lucha, las cuales transmiten dentro de un espectro que va de la dominación a la autonomía entre sujetos sociales, en donde el Estado y el mercado, como instituciones sociales (Fernández-Enguita, 1998), tienen un papel fundamental por su posición de poder frente a la población.

Cuando hablamos de la alimentación como proceso de largo aliento queremos decir que todo acto alimentario supone un complejo y largo camino de producción social y económica; cada acto alimentario no es finito en sí mismo, sino que es parte de un continuo socio-temporal que se da, juega, o se recrea en el tiempo de la labor; es decir, la alimentación es un proceso que inicia con la vida de un individuo y sólo termina con su muerte; así la alimentación es asumida por los grupos familiares como el proceso social y económico fundamental, estratégico y emblemático, para su reproducción como un todo vital.

En el campo mexicano, la alimentación como acto social, adquiere poderosos significados simbólico-rituales, sobre todo por la importancia del maíz como principal producto de la tierra (de la milpa) y de cómo el hombre, las comunidades y la vida misma se centran enraizadas en el maíz como producto y símbolo.

La alimentación, al elaborarse en la esfera de la labor, tiene un valor social en sí mismo, no económico. Esto quiere decir que su racionalidad, si bien, en una economía capitalista, supone una racionalidad instrumental necesario para su realización, sobre tal racionalidad instrumental supone una subjetividad que adquiere sentido sólo como parte de procesos afectivos, de connubio, proxemia, y de sentido de la vida misma. Estos elementos dan contenido profundo a la subjetividad entorno a los procesos de la alimentación.

En términos metodológicos partimos, entonces, de una concepción de la alimentación como proceso social central en la institución de los grupos familiares campesinos; proceso que ordena las fuerzas macro y micro sociales en un camino de producción de la alimentación que supone la existencia o no de múltiples conocimientos indispensables para el éxito alimentario; conocimientos de orden económico, simbólico-cultural, y nutricional. Se trata de saberes populares, los cuales son portados, realizados y recreados por las mujeres; quienes son las que, en forma normal, encabezan y organizan los procesos de construcción social de la alimentación. Esto quiere decir que el género es una variable metodológica para comprender los procesos alimentarios en el caso mexicano.

El artículo se encuentra ordenado en seis apartados: la teoría de la estructuración y la constitución de las instituciones, situación de dependencia alimentaria en México, panorama de la pobreza alimentaria en México; la construcción de la alimentación y sus determinantes macro sociales, La construcción de la alimentación y sus determinantes micro sociales.

2.-La teoría de la estructuración y la constitución de las instituciones

La teoría de la estructuración de Giddens es parte de la vieja polémica sociológica en torno a cómo se explica la constitución de las instituciones sociales; para este autor las instituciones se constituyen a partir de fuerzas estructurantes internas y externas a las instituciones, en donde la acción de los sujetos sociales son la clave de los procesos de estructuración, es decir, su capacidad creativa produce estructuración de las mismas instituciones en las que viven inmersos. Las instituciones son vistas de esta forma más que como estructuras inertes como reglas de acción que funcionan como fuerzas habilitantes o constrictoras de la acción social.

De acuerdo con Giddens “estructura denota entonces, en análisis social de propiedades articuladoras que consisten en la ligazón de un espacio tiempo en sistemas sociales”

(Giddens, 2003: 53-54). Es decir el obrar humano recae en las acciones del agente y de las instituciones que se articulan dentro de la estructura social.

La estructuración es la forma en que los seres humanos producen, reproducen y transforman las sociedades a través de prácticas sociales. Toda esta institución forma parte de un espacio y de un tiempo donde se abordan las relaciones de los agentes y estructura a los sistemas como prácticas a partir de una concepción de la sociedad. Es importante resaltar que los agentes son un elemento central para la teoría de la estructuración. “Los agentes pueden tener cierto control de sus acciones que se desarrollan en contextos inmediatos de interacción pero a medida que este contexto se amplía, más difícil resulta atribuir a un actor una intención no deseada” (Mussi, 2012:21).

Una de las propiedades fundamentales de la estructuración son la reproducción de estructuras, estas prácticas poseen la mayor extensión espacio-temporal en el interior de esas totalidades en el que denominamos instituciones. La producción de la sociedad está sustentada por la acción de los seres humanos como conducta racionalizada, ordenada y reflexiva por los agentes humanos.

“Una de las tesis principales de la teoría de la estructuración es que las reglas y los recursos que se aplican a la producción y reproducción de una acción son, al mismo tiempo, los medios para la reproducción sistémica” (Giddens, 2003:55). La reproducción de las prácticas sociales son establecidas a partir de un proceso dinámico para que las estructuras puedan existir dicha dualidad constituyen la actividad humana. La acción es producida por quienes participan y ocupan un lugar privilegiado tanto en el tiempo como en el espacio de las instituciones. Las prácticas sociales van ligadas de cierta a sistemas sociales como son las instituciones.

Analizar la estructuración de sistemas sociales, significa estudiar los modos en que estos sistemas, fundados en las actividades inteligentes de actores situados que aplican reglas y recursos en la diversidad de contextos de acción, son producidos y reproducciones en una interacción (Giddens, 2015: 61).

De esta manera la constitución de grupos sociales se da a través de esta reproducción de actividades que los mismos sujetos reproducen en un entorno social.

“Se ejerce poder, como elemento de rutina de la actualización de una conducta en una reproducción social. El poder en sistemas sociales que disfrutan de cierta continuidad en tiempo y espacio presupone relaciones regularizadas de autonomía y dependencia entre actores o colectividades en contextos de interacción social. Pero todas las formas de dependencia ofrecen ciertos recursos en virtud de los cuales los subordinados pueden influir sobre las actividades de sus superiores. Entonces, tenemos agentes que despliegan recursos para influir, por medio de sus acciones continuas, las acciones de otros actores. Por otra parte, el poder, o podríamos decir agentes con suficientes recursos para llevar a cabo acciones transformadoras, entablan interacciones sociales regulares, que les da cierta autonomía” (Mussi, 2012:22).

Nuestra investigación tomará en cuenta a la familia entendida como conjunto de agentes reproductores de la acción social, la cual hace posible la estructuración de la sociedad rural en torno a instituciones; tales agentes, gracias a su acción producida y mediada por diversas formas de racionalidad, producen su alimentación como proceso social, económico y cultural. La pobreza alimentaria⁷, en el caso que nos ocupa, es una forma de contexto o estructura que implica la acción de los sujetos.

El proceso de la alimentación desde una perspectiva social, pretende indagar el cómo los sujetos sociales al construir los procesos de alimentación no hacen más que estructurar la institución familiar, es decir, las estrategias, conocimientos y cadenas causales de acción social en torno a los procesos alimenticios son una forma de instituir la institución familiar

⁷ "La pobreza alimentaria como privación absoluta de libertades y capacidades. Que corresponde con el hecho de no satisfacer una o más necesidades básicas o intereses que se encuentran en el núcleo irreductible, claro es que una situación de hambruna conduce a registrar a todos los individuos involucrados como pobres absolutos con solo observarlos y sin hacer un examen detallado de su condición"(Rodriguez,2008:108).

3.- Situación de dependencia alimentaria en México

La situación de la dependencia alimentaria en México, ha sido generada por la falta de apoyo al campo mexicano, lo cual pone en peligro la soberanía alimentaria⁸. Los países importadores de granos han sido afectados por los incrementos de los precios. Los problemas alimentarios de la población se han agravado de alguna forma por la pérdida del poder adquisitivo del salario y las políticas económicas. El Tratado de Libre Comercio (TLC) ha propiciado la dependencia alimentaria de México respecto de los grandes productores estadounidenses y canadienses.

“La dependencia alimentaria en México es producto del abandono del campo mexicano y la insuficiencia producción nacional y que el mercado lo concentran las grandes empresas, que han desplazado a las unidades familiares no rentables para la banca, informo la Unidad de Evaluación y Control (UEC) de la Cámara de Diputados”(Méndez, 2014).

De acuerdo con la Unidad de Evaluación Control, la pobreza en el medio rural ha incrementado y que se ha generado una desarticulación en el agricultura con la industria, ligado con la mala calidad y bajo rendimiento de la tierra. Dichos procesos están relacionados a un incremento de la violencia e inseguridad, pobreza extrema, bajos niveles educativos y vulnerabilidad social como son el narcotráfico, el desempleo que ya no van desde lo familiar sino también a lo comunitario.

La importación de alimentos básicos está por encima de lo que recomienda la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que es de 25 %. En México, la compra de alimentos básicos del exterior es de 45 % de lo que se consume. La UEC refirió que los incrementos en los precios de los alimentos agudizaron la pobreza alimentaria y esto generó erosiones en la seguridad alimentaria, porque se deterioró el poder adquisitivo de los ingresos.

⁸ La soberanía se identifica con la calidad de ser autónomo; por lo que si la aplicamos al concepto de soberanía alimentaria, nos estamos refiriendo a la capacidad de ser autosuficientes en la producción de alimentos, es decir bastarse por sí mismos (Valero; 2009:75).

4.- Panorama de la pobreza alimentaria en México

"La pobreza en México ha aumentado al grado que 1 de cada 5 mexicanos no tiene suficiente para comer y vive en extrema pobreza" (Steffen, 2015: 13). La pobreza y en forma particular la pobreza alimentaria han sido temas importantes durante varias décadas para el Estado mexicano, sobre todo por sus magnitudes, como el caso del campo mexicano. El sector campesino vive desde hace varias décadas un proceso de empobrecimiento en parte, por el cambio de paradigma de las políticas públicas hacia el campo, por lo menos desde 1988 hasta la fecha, con lo cual la falta de apoyos hacia el campo ha sido una constante.

La precarización alimentaria se ve asociada principalmente al sistema económico neoliberal, asociado a la falta de focalización de las políticas públicas y la estructura del sistema del Estado. México tiene una historia importante de crisis (ambientales, sociales, económicas y políticas) con efectos en la seguridad alimentaria y la nutrición.

"Sin embargo las medidas que se tomaron nunca fueron suficientes ni tuvieron un impacto significativo en el desarrollo de las zonas rurales de extrema pobreza; además, crearon dificultades entre el Estado y los grupos de poder locales, por lo cual, éste optó por generar mecanismos distributivos (como diversos tipos de subsidios) para mejorar el bienestar social" (Barquera *et al.*, 2001: 466).

La pobreza alimentaria en México se explica en diversos factores, empezando desde la producción y distribución de los alimentos, así mismo como la falta de exclusión de las tierras de cultivo sobre todo las condiciones de vida de los campesinos y de la sociedad que no tienen acceso a una seguridad alimentaria, y que cada vez se ha construido una mayor desigualdad y vulnerabilidad social

A partir de ello tomaremos como referencia algunos datos estadísticos sobre la pobreza en general y algunos indicadores sobre la carencia alimentaria en el estado mexicano y particularmente en zonas rurales.

En 2010 24.9 % de la población nacional padecía carencia alimentaria, uno de los siete indicadores de la medición multidimensional de la pobreza, lo que representa 28.4 millones de personas que no tenían acceso a la alimentación. En 2014 carencia alimentaria fue de

23.4 % lo que equivale a más de 28 millones de personas que no tienen acceso a la alimentación. En 2012 el panorama general de la pobreza era de 45.5% lo que representa un total de 53.3 millones de personas pobres en el país. De acuerdo con algunas cifras oficiales durante el 2014 el porcentaje de personas pobres era de 46.2% lo que representa el aumento de personas pobres en el país con un total de 55.3 millones de personas. Estos indicadores muestran que la alimentación en México debe combatirse no sólo mediante políticas y programas compensatorios focalizados, sino que debe construirse una propuesta multifactorial para combatir el hambre y los problemas del campo de nuestro país (véase Cuadro 1).

El proceso de la alimentación en México ha sido considerado uno de los casos en los que se presenta una mayor desigualdad en los hogares mexicanos debido a la precarización económica, ligado a cuestiones de salud y nivel social de los mexicanos.

De acuerdo con datos estadísticos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política y desarrollo social (CONEVAL) en México, el acceso a la alimentación se ubicó como la segunda privación social que más afecto a la población mexicana, con 27.4 millones de personas, más de una cuarta parte del país. La alimentación humana se define como un proceso voluntario, consciente y educable.” El comer menos de lo que se debía ante la falta de dinero o recursos para adquirir los alimentos necesarios para una familia, que las personas tengan que reducir la cantidad de porciones que se servirán en cada comida, no realizar una o varias comidas durante el día, y las experiencias de hambre son elementos que identifica la Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria (EMSA), mide el acceso a la alimentación” (CONEVAL, 2012:81).

5.- La construcción de la alimentación y sus determinantes macro sociales

La construcción de la alimentación a partir del análisis macro social va ligada a diversas formas de la desigualdad social y económica (exclusión, discriminación y explotación económica), así mismo las diversas formas de violencia. Por ello es muy importante su enunciación y análisis histórico-social concreto, sin lo cual es imposible comprender los

procesos de reproducción sistemática de la vulnerabilidad social en el campo (Arzate, 2011).

A partir de un contexto globalizado y competitivo el problema de la alimentación ha generado una brecha de múltiples desigualdades en grupos vulnerables como los adultos mayores, niños, indígenas y mujeres que viven esta situación en nuestro país. Sin embargo las magnitudes y porcentajes respecto a la seguridad alimentaria, pobreza, y hambre son cada vez mayores si se vive en un estado competitivo y neoliberal. La desigualdad que se construye a partir de estos contextos de precarización y falta de oportunidades como la falta de empleo, educación hace que la situación sea muy preocupante para países que quieren combatir la pobreza alimentaria como es el caso de México. La agricultura familiar campesina en México no es un problema a resolver, sino una realidad que ayudara a la solución del problema del hambre y la producción de alimentos.

“Para el estructuralismo de Mary Douglas, la alimentación debería ser un código que manifiesta relaciones sociales, y enfatiza de nuevo el carácter expresivo de las actividades asociadas con el comer” (Carrasco, 2003:108).

La supervivencia y lucha contra el hambre se apoya de los recursos naturales tanto como en la dependencia mutua, en políticas y programas comunitarios diseñados para superar el hambre en nuestros pueblos.

La dimensión macro social de la pobreza está determinada por dimensiones como el tiempo y el espacio, en términos generales al conjunto histórico que componen la estructura y se desarrollan las acciones de los sujetos. La situación de la pobreza muestra tan solo un plano de la realidad social para comprender tan solo la vida cotidiana.

“La desigualdad se entiende como un fenómeno social complejo, que implica una serie de fenómenos sociales y económicos, en primer lugar es una situación histórica que caracteriza las relaciones sociales. La desigualdad es algo más que una situación de diferencias dentro de la estructura social. La crisis alimentaria es un eufemismo para referirse al hambre: flagelo que la modernidad prometió desterrar, que por ahora sus víctimas son mil millones de personas que se van a dormir con el estómago vacío”. (Arzate, 2005: 18).

La pobreza es un tema prioritario e inquietante para México, la discusión sobre la situación como causas y consecuencias del fenómeno ha sido preocupante para gobiernos y organizaciones internacionales e instituciones.

“Una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades” (CONEVAL, 2011:43).

De acuerdo Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). La pobreza es carente tanto en el espacio del bienestar como el espacio de los derechos de una persona, su acepción más amplia está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad, limitan sus derechos y libertades fundamentales de la sociedad y que impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social.

Según datos de la Organización de las Naciones para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 854 millones padecen de hambre y la cifra total de personas que presentan carencias nutricionales severas que les impiden el desarrollo normal de sus funciones vitales alcanza casi los 3 mil millones de seres humanos. En América Latina y el Caribe, más de 52 millos de personas aún sufren desnutrición o hambre, lo cual representa el 10% de la población. Lo que impresiona es que paradójicamente, esta es la región que más exporta alimentos en el mundo. "Esto indica que la causa principal del hambre en la región no se explica por la falta de capacidad para producir alientos, sino en la injusticia social y en la exclusión política y económica. Es una consecuencia de la enorme desigualdad de la distribución de la riqueza" (Rejane, 2008:6).

La pobreza alimentaria en México puede ser entendió como aquella situación social en la que el sujeto no tiene el acceso a los alimentos de forma segura debido a la falta de ingreso económico y su dieta alimentaria en promedio es de una comida al día.” Trabajar en torno de la pobreza alimentaria supone intervenir en una serie de dimensiones que hacen posible la alimentación o seguridad tanto alimentaria como nutricional” (Arzate: 2014:117).

En México las políticas alimentarias han formado parte de los programas de desarrollo y han respondido a coyunturas de tipo ambiental, económico y político. Mencionaremos

algunos programas que se implementaron durante la década de los años ochenta y noventa. "El Estado creó en 1980 el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), un programa que tuvo por objetivo estimular la producción de alimentos básicos. En 1982 se implementa el programa nacional de alimentación (Pronal), cuyo objetivo era la producción, distribución, y consumo de alimentos, cambiar las condiciones de alimentación y nutrición. En la década de los años noventa el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresa), tenía como objetivo mejorar los niveles de salud y nutrición" (Barquera, 2001:465).

Fitting (2014:154) cita a (De Teresa Ochoa, 1996: 190). Las áreas rurales que practican la agricultura de temporal en pequeña escala fueron clasificadas como zonas de "bajo potencial productivo y designadas como aéreas de pobreza rural".

"La agricultura como salida de la pobreza necesita un estado fuerte con mecanismos que regulen las imperfecciones del mercado del trabajo." (Graziano et al., 2010:9). En el caso México, los hogares rurales son cada vez menos dependientes de los ingresos provenientes de la agricultura.

La situación actual en el país construye un panorama cada vez con mayor desigualdad y vulnerabilidad social.

"La evolución de la producción y el comercio exterior agrícola por un lado, y la pobreza y la desigualdad vigentes en el campo mexicano por otro, parecen indicar, pese a los niveles de gasto público, la ausencia de una política de seguridad alimentaria, la configuración de una política agrícola ineficiente y una visión limitada del desarrollo rural" (Flores,2013:11).

La situación del campo mexicano indica que la pobreza, desigualdad y atraso que padece el 61% de la población rural el país continuara. "El gobierno federal decidió poner un alto a la reforma que impulsa desde principios de 2014, y en su lugar, anunció un presupuesto histórico para los campesinos. Lo que se requiere es una política agrícola que ataque los problemas de raíz" (Martínez; 2015:36).

El panorama del campo mexicano cada día se vuelve más asequible, por un lado la dependencia exterior al no establecer una seguridad dentro del sistema agropecuario. La carencia alimentaria en este sentido va encaminada a definirse como un problema que combina escases tendencial y especulaciones ubica como la expresión más dramática de la

crisis civilizatoria caracterizada por el enrarecimiento de los factores sociales y naturales de la vida. La lucha a fondo contra la pobreza, urbana y rural, requiere un cambio de fondo en otras políticas económicas. Por ejemplo, los salarios y el tipo de cambio deben dejar de usarse como anclas de la inflación, y las políticas salarial y cambiaria deben orientarse al bienestar de los trabajadores y a la competitividad de la economía mexicana (Damián y Boltvinik, 2003).

La producción de alimentos en zonas rurales se vuelve vulnerable al generar un estado riesgos con la incertidumbre de que puedan perder la cosecha por el mal tiempo, dependen de una agricultura de sostenimiento, que la producción de granos no lo ven como un negocio sino alimentación para la supervivencia; es decir producen solo lo que van a utilizar para alimentar a los integrantes de su familia.

La distribución de alimentos está relacionada por un lado, con la distribución, elaboración y consumo de los alimentos en la sociedad mexicana. El proceso de la concentración urbana de las dos últimas décadas ha tenido un impacto desfavorable en el cambio de los patrones de consumo alimentario.

"La disponibilidad nacional, regional o local de alimentos está condicionada únicamente por la producción, el almacenamiento y el comercio de alimentos. Disponibilidad y accesibilidad son condicionantes de la seguridad alimentaria de la población y como tales de su estado nutricional." (Couceiro, 2007:4).

La distribución puede ser comprendida como el destino que tienen los alimentos a diferentes partes del país, el cual son destinados a centros comerciales, tianguis, tiendas o recauderías donde el acceso a los productos es de fácil adquisición para el consumo del ser humano.

Las políticas neoliberales en México encargadas al bienestar alimenticio dieron una nueva perspectiva a la seguridad alimentaria, es decir abandonaron la meta de autosuficiencia y apostar por el intercambio comercial como el mecanismo para garantizar la disponibilidad de alimentos. Como lo mencionamos anteriormente el análisis macro tiene como espacio a la comunidad y la región, como es el caso del campo mexicano. De alguna manera la situación del campo mexicano se ve desfavorecida ya que pocos agricultores se ven beneficiados con políticas que aseguren sus cosechas. Por otra parte la situación el campo

en el que solo interviene la familia para su producción únicamente se ve reflejado para sustentar su alimentación a nivel micro.

La cobertura de programas sociales se ha incrementado debido a las políticas inclusivas que el Estado ha incorporado, pero de alguna manera no se ha erradicado por completo la desigualdad que padecen algunas zonas rurales.

"Las medidas que se tomaron nunca fueron suficientes ni tuvieron un impacto significativo en el desarrollo de las zonas rurales de extrema pobreza; además crearon dificultades entre el Estado y los grupos de poder locales, los lo cual, este opto por generar mecanismos distributivos (como diversos tipos de subsidios) para mejorar el bienestar social, contener la demanda por aumentos al salario mínimo, mantener su legitimidad y al mismo tiempo evitar confrontaciones con grupos de poder" (Barquera, 2001: 466).

6.- La construcción de la alimentación y sus determinantes micro sociales

A partir de las categorías micro sociales como la acción, racionalidad, socialidad podemos interpretar los procesos alimentarios que se construyen en un ambiente familiar. Como lo mencionamos anteriormente las fuerzas micro social que se reproducen en el contexto como el tiempo continuo. La importancia que tiene el hogar para reproducir estas prácticas de convivencia el grupo familiar está estrechamente relacionada con su propia producción de alimento dedicado a la reproducción de la vida.

“Desde el estudio de las instituciones asociadas a la sexualidad y la reproducción, Lévi-Strauss se orientó hacia otro aspecto fundamental de la vida humana de la vida humana, la alimentación, o, más exactamente, la cocina, entendida como otra transformación de la naturaleza, con sus rasgos distintivos en múltiples oposiciones binarias que llamo gustemes. Lévy-Strauss defiende que las estructuras comunes en la mente humana pueden ser detectadas en las categorizaciones del comer y sus usos y que, por lo tanto habría unos principios universales en aquellas estructuras” (Carrasco, 2003:108).

Lo micro social no solo determina la acción y la socialidad sino también una forma subjetiva como la reproducción sistemática de la producción de alimento y la necesidad de la reproducción de la vida y de la familia. La dimensión micro tiene como conocimiento a la acción social⁹ entendida como la realización del ahora en la vida cotidiana.

De acuerdo con Giddens la designación dada al sujeto individual tiende a enfatizar un aspecto reflexivo entre el tiempo y el espacio, en este caso el proceso que se realiza para adquirir el alimento está condicionado para que se realice en el hogar como espacio privilegiado para la reproducción de estas prácticas alimenticias. De esta manera la alimentación construye una estructura entre los sujetos que integran la familia y las funciones que se establecen al realizar este proceso tan cotidiano pero sobre todo las condiciones para adquirir y sustentar su alimentación en familias que viven en zonas rurales dependientes del campo.

Esta característica de la vida cotidiana lleva nuestra atención hacia uno de sus elementos fundamentales: la rutinización¹⁰, como la elaboración y los procesos de los alimentos en el hogar. Por lo tanto, podemos afirmar que la comprensión de la interacción es fundamental para la teoría de la estructuración. Desde la reunión familiar a la comida de trabajo, todo tiene su ritual con códigos aparentemente invisibles, pero enraizados férreamente en la idiosincrasia de cada grupo humano. Comer supera ampliamente el ámbito de la vida cotidiana y va más allá. Supone una complicada red de pensamientos, actos y

⁹ En términos sociológicos acción social debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción *enlacen* a ella un *sentidos* u objetivo. La "acción social", por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de *otros*, orientándose por ésta en su desarrollo (Lutz,2010:206).

¹⁰ "El concepto de rutinización, fundada en una conciencia práctica, es vital para la teoría de la estructuración. Una rutina es inherente tanto a la continuidad de la personalidad del agente, al paso que él anda por las sendas de actividades cotidianas, cuando a las instituciones de la sociedad, que son tales sólo en virtud de su reproducción continua" (Giddens,2003:95).

emociones. "El énfasis lo tomo el estudio de la comensabilidad¹¹, como un grupo mecanismo para mantener y reforzar las relaciones sociales. Las ceremonias provocadas en el individuo sentimientos de dependencia hacia la sociedad y de solidaridad" (Carrasco, 2003:108).

Los alimentos han formado parte o han estado estrechamente relacionados con determinadas organizaciones de grupos humanos y, en general. En la mayoría de las culturas, comer tiene una función básicamente social. Alrededor de la comida se afianza un conjunto de reglas, a menudo muy estrictas, que dan sentido e identidad a cada grupo. La comida toca todo y es la base de la economía en cualquier país. "Comer es una representación incesante transformada de las relaciones de género y de las relaciones de la familia y la comunidad" (Pederzini, 2009:29).

El rol que desempeñan las madres durante este proceso de alimentación, es de alguna manera un proceso significativo. "El estado nutricional y de salud de los miembros de la familia estaría condicionado por el tipo, dinámica y estrategia de la vida familiar" (Pelcastre et al., 2006:491).

"De acuerdo con Goody se establecen cinco fases para todas las actividades alimentarias. En primer lugar, la fase productiva (técnicas de producción y organizaciones de trabajo); su operación básica es cultivar y se efectúa en una explotación agrícola. En segundo lugar, la distribución, fase más política que muestra las relaciones y tensiones entre los grupos, cuya operación básica es el almacenamiento y la repartición; se realiza en la comunidad o el mercado. En tercer lugar está la preparación (donde es más palpable la división y la estratificación sexual del trabajo), su operación básica es cocinar y se lleva a cabo en el espacio culinario. En cuarto lugar se sitúa el consumo; aquí se revelan la diferenciación y la

¹¹ "Entiéndase por comensalidad la sociabilidad que se establece en torno a la mesa de los alimentos en los distintos episodios de consumo en la vida cotidiana. Puede medirse mediante los promedios del número de personas que consumieron alimentos en cada tiempo de comida entre el número de miembros del núcleo doméstico" (Carrasco, 2003:108).

identidad del grupo; la operación básica es comer y tiene lugar en la mesa, concebida ésta en su sentido más amplio. En último lugar, cuyas operaciones básicas son defecar y orinar, y que se realizan en el excusado" (Carrasco, 2003: 111-112).

Analizar la alimentación como un proceso social se van vinculan características específicas como: el momento de reunirse con la familia entorno a una mesa en donde se ven involucradas acciones que generan un significado sociocultural de acuerdo a la modernización de las sociedades y sobre todo en la vida social de la familia. "La estructuración de sistemas sociales significa estudiar los modos en que esos sistemas, fundados en las actividades inteligentes de actores situados que aplican reglas y recursos en la diversidad de contextos de acción, son producidos y reproducidos en una interacción" (Giddens, 2003:61).

El papel que desempeñan las mujeres para la realización de los alimentos puede entenderse desde dos perspectivas teóricas."Una proviene de la economía y la otra del enfoque de género. De acuerdo con la primera, lo mas eficiente es que uno de los miembros del hogar se dedique al trabajo domestico, y el otro a trabajar fuera del hogar". (Pederzini, 2009: 31)."De acuerdo con algunos datos realizados por la Encuesta Nacional Del Uso del Tiempo, el 31.1% de los hogares rurales consume parte de lo que consume, es decir, realizan autoconsumo. Esto significa mucho mayor trabajo dentro del hogar pues estos hogares realizan todo el procesamiento de los alimentos que se auto consumen dentro del hogar " (Pederzini, 2009:40).

“Una visión sociológica de la alimentación supone, entre otras cosas, comprender la dinámica social que se genera en torno de la alimentación, sobre todo en términos de micropoder y conflicto que se producen en las relaciones entre género y grupos de edad, conocimiento importante para poder intervenir con mayor efectividad en el proceso social y económico de la alimentación que se produce dentro de las dinámicas familiares” (Arzate, 2014: 119).

Los procesos alimentarios generan una íntima relación con lo que nos rodea. A lo largo de la historia, la alimentación ha sido el centro de la propia vida. Desde la lucha para conseguir los alimentos y poder subsistir, hasta la creación de una propia identidad social a

través de las tradiciones gastronómicas. El problema del campo mexicano es que solo busca una sostenibilidad micro-social ya que solo abastece a los integrantes de su familia.

Las transformaciones sociales introdujeron nuevos hábitos alimentarios y consecuentemente nuevas identidades que pasaron a formar parte de lo cotidiano, generando nuevas necesidades que surgieron como consecuencia de los cambios económicos, sociales. La alimentación está relacionada con el modo de vida del ser humano y dice mucho sobre la educación y la cultura de las personas. A lo largo de la historia el papel de la alimentación en la vida del hombre fue cambiando y adquirió un nuevo significado.

Desde un enfoque empírico el proceso de alimentación se construye a partir de prácticas sociales como sus costumbres, hábitos y prácticas culturales que caracterizan a ciertos grupos sociales por su manera de alimentarse. El principal interés por mantener activas estas dinámicas en el proceso alimenticio es el rol que desempeñan las mujeres en la comida.

"El papel social de la mujer es fundamental para la construcción de cultura ya que ella se encarga de la alimentación y de la organización de los rituales tradicionales. La mujer pues, nutre, no solo de alimento material, e improvisa con lo que tiene para cocinar. Al tener la función sobre la responsabilidad de la alimentación familiar, la mujer garantiza la salud de sus hijos, desde antes de nacer hasta que son adultos. Los estudios sobre la mujer y la cocina son imprescindibles para comprender el aspecto de género y alimentación" (Gómez, 2009:106).

Ver la alimentación desde un enfoque sociológico, está relacionado con el consumo de alimentos así como aspectos económicos y sobre todo sociales. La estructura social del proceso alimenticio está ligada con una significación con los procesos sociales. La comida en la vida social, está inmerso en el flujo dinámico de nuestra sociedad y como tal tiene que adaptarse a la vida y que con el tiempo ha cambiado.

De acuerdo con Carrasco el proceso de la comensalidad, se establece un mecanismo que mantiene y refuerza las relaciones sociales.

"La sola existencia de alimentos dentro de los hogares no es condición suficiente para asegurar un consumo adecuado para cada

uno de los integrantes del hogar. En ello, aspectos ligados a la cultura, como lo son la ubicación que cada uno de los miembros tiene en el hogar, así como la idea que tienen las familias sobre las diferentes necesidades nutricionales de sus miembros, juega un papel fundamental, por lo tanto la educación es un elemento importante para enfrentar factores condicionantes de la pobreza" (Couceiro, 2007: 5).

La situación actual en el país construye un panorama cada vez con mayor desigualdad y vulnerabilidad social.

"La evolución de la producción y el comercio exterior agrícola por un lado, y la pobreza y la desigualdad vigentes en el campo mexicano por otro ,parecen indicar, pese a los niveles de gasto público, la ausencia de una política de seguridad alimentaria, la configuración de una política agrícola ineficiente y una visión limitada del desarrollo rural" (Flores,2013:11).

7.- Conclusiones

En este artículo hemos visto a la alimentación como un complejo de acciones sociales y económicas que le hacen posible como construcción social. Esto es importante ya que el comprender a la alimentación como socialmente construida nos permite descentrarla de las aproximaciones biologicistas.

La alimentación como proceso social sitúa al acto de comer como un hecho social total, por lo que aparecen una serie de dimensiones sociológicas tales como las relaciones de poder/dominación dentro de las cadenas causales que hacen posible la alimentación, dimensión que posibilita comprender la alimentación como un acto político. En particular la dimensión poder/dominación es importante en términos epistémicos, si se quiere comprender las desigualdades que se producen dentro de los grupos familiares en torno a la dotación alimenticia entre sus miembros.

La dimensión cultural implícita en las cadenas causales que producen alimentación suponen el contenido de sentido del acto social de la alimentación, es decir, una subjetividad en torno a lo alimentario, además de que nos develan la existencia de un

conocimiento popular en torno a la alimentación, el cual es indispensable para el éxito de la dotación alimentaria como procesos a mediano y largo plazo.

Las cadenas causales de acción social en torno a la alimentación nos enseñan que todo proceso alimenticio supone una racionalidad instrumental económica implícita, pero en donde sobre tal racionalidad se teje y funciona sobre formas de racionalidad no instrumentales o sustantivas, lo cual nos recuerda que si bien la alimentación es un acto biológico es antes que nada y por su naturaleza social un acto subjetivo en torno a la reproducción histórico social del grupo, lo cual supone una serie de subjetividades diferenciadas entre los miembros de la familia.

En contextos de pobreza y vulnerabilidad la alimentación sólo es posible como respuesta a las constricciones que impone el contexto, dichas fuerzas constrictivas son a la vez las que gatillan tendencias activas en los sujetos, es decir, generan habilitaciones en torno a los procesos alimentarios.

La alimentación supone, en su realización, la producción de formas de socialidad, sin las cuales la alimentación perdería una de sus funciones sociales fundamentales, la de cohesionar la institución familiar.

La presencia del Estado, a través de política social compensatoria, supone una fuerza social y económica que puede tener tendencias habilitantes, en la medida que las ayudas colaboran en los procesos constructivos de la alimentación; pero también pueden convertirse en tendencias constructivas, sobre todo en contextos en donde las dotaciones por parte del Estado suponen procesos no ciudadanos o claramente de dominación.

Los procesos de la alimentación que el propio sujeto construye a través de las múltiples relaciones que se establecen en su entorno, es muy importante mencionar el contexto socio-cultural y territoriales en lo que estos procesos se reproducen ya que los panoramas y las brechas de desigualdad social y violencia cada vez se acrecientan.

Las diversas tendencias por las que las familias viven estos procesos de alimentación están estrechamente ligadas a la estructura familiar, ya que de esta forma se articulan los grupos familiares al realizar este proceso de rutinización como es la alimentación. El entender las fuerzas estructurantes macro nos generó una contextualización más amplia ya que los procesos de alimentación a nivel global entran de manera de exclusión, discriminación y explotación económica y es más notable en zonas urbanas donde la pobreza es cada día más

visible. La interacción micro social termina construyendo de manera subjetiva la sistematización para la producción de alimento pero que se genera a nivel familia

El panorama de la alimentación en México ha sido uno de los problemas que el Estado ha intentado combatir, sin embargo la precarización alimentaria se agudiza cada vez cuando la desigualdad y la vulnerabilidad son más notables en la sociedad. Las políticas públicas siguen siendo emergentes y asistencialistas que no eliminan el problema desde una verdadera estructuración y no detendrán el desempleo, la precarización, el hambre en el país y sobre todo la vulnerabilidad que generan situaciones de violencia.

El problema de la alimentación en México se construye a partir de la usencia de un sistema alimentario nacional, el cual requiere una política de Estado que involucre a todas las instituciones gubernamentales.

Así mismo el problema de construcción social de la alimentación se debe a los escasos o a la falta de producción de alimento, o bien a la pobreza extrema que presenta el país generando de alguna manera más desigualdades. Para que se genere una accesibilidad a los alimentos es indispensable en primer lugar establecer una relación con el trabajo y con el ingreso. La pobreza es la base de los problemas de inaccesibilidad económica a los alimentos y por ende contribuye significativamente a la inseguridad alimentaria tanto a nivel familiar como poblacional.

De alguna manera la alimentación al establecerse como necesidad biológica y necesaria, los procesos de alimentación se generan a partir de un tiempo y un espacio social, siendo un acto emblemático en su realización cotidiana pero enlazado en una conciencia del tiempo social como grupo.

El panorama del campo mexicano da como resultado la vulnerabilidad que se presenta en el sistema de alimentación de nuestro país, al generar una precarización alimentaria en el núcleo familiar. Sin embargo la situación del país cada día es más precario al no generar empleos que aseguren la estabilidad económica y social de las familias mexicanas que vive sobre todos en zonas rurales que no están asegurados sus ingresos alimenticios, ya sea por la mala cosecha, el mal tiempo o que solo se integra por una auto-agricultura.

Los programas sociales son el resultado de la vulnerabilidad del país y la situación social que enfrenta las familias mexicanas. De acuerdo a un estudio realizado por Blanca Pelcastre del Instituto Nacional de Salud, cotidianamente los miembros de una familia realizan el

proceso de alimentación solo en dos ocasiones, el primero se le puede mencionar como el almuerzo que es realizado en el medio día y el segundo proceso de alimentación es a partir de las cuatro de la tarde, es decir el ser humano solo se alimenta dos veces al día.

El establecer un vínculo con los procesos alimentarios y la situación de campo mexicano, son producto de la estructuración establecida por el sistema de nuestro país. De alguna manera la situación de la ruralidad en México ha sido una interpretación del fenómeno de la globalización.

La situación de la población rural genera dichas condiciones en las que se construye la pobreza alimentaria a partir de estos factores alfabetización, falta de empleo, seguridad en el campo mexicano y sobre todo educación. La cobertura de los sistemas de seguridad social cada vez es más paliativa y menos significativa en el bienestar social. Sin duda alguna los más vulnerables son aquellas personas que no tienen ingresos suficientes y que su seguridad alimentaria cada día se ve más deplorable.

Bibliografía

Arzate, Jorge (2006), “El concepto de vulnerabilidad social”, en *Desigualdad, ciudadanía y evaluación cualitativa de políticas sociales en el valle de Toluca*, Arzate Salgado, Jorge y José Antonio Trejo Sánchez [Coordinadores], Universidad Autónoma del Estado de México-Bonobos, México.

Arzate, Jorge (2009), “Crítica a las teorías de la pobreza y el desarrollo humano frente a la desigualdad y violencia en el campo mexicano”, en: Goinheix, Sebastián (Coordinador), *Conflictos y Expresiones de la desigualdad y la exclusión en América Latina*, El Aleph, Colección Temas Estratégicos, Buenos Aires, Argentina, pp. 79-108, ISBN 978-987-25096.

Arzate, Jorge (2011), “El Estado Mexicano y la reproducción social de la pobreza”. En Arzate, Jorge, Alicia B. Gutiérrez y Josefina Huamán [Coordinadores]. *Reproducción de la pobreza en América Latina. Relaciones sociales, poder y estructuras económicas*. CLACSO-CROP, Argentina. ISBN 978-987-1543-66-3. Págs. 139-170.

Arzate, Jorge (2005),”*Pobreza extrema en México*”. México: Gernika.

Arzate, Jorge, Nava, Lourdes y Valero, Jannet (2014), “*Las organizaciones de la sociedad civil y su relación con el desarrollo social en el Estado de México. Una visión compartida en la Cruzada contra el hambre*”, México: FOEM.

Carrasco, I Pons, Silvia (2003), "Orientaciones teóricas y formulación de problemas en el estudio socioantropológico de la alimentación", en *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe*, año/vol.13, num.026, Iztapalapa, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana.

Carrasco, Silvia. (2006). *Orientaciones teóricas y formulación de problemas en el estudio socio antropológico de la alimentación*. México; D.F.UAM-I Iztapalapa.

Couceiro, Mónica Elena (2007) "*La alimentación como un tiempo de la nutrición disponibilidad y accesibilidad económica*". La Habana Cuba. Revista cubana de Salud Pública.

Damián, Araceli y Boltvinik Julio (2015), "*Evolución y características de la pobreza en México*", en Comercio Exterior, año/vol.53 num.06:Colmex.

Damián, Araceli (2015). "*Pobreza y crisis alimentaria*". México; D.F.

Díaz, Cecilia (2005). "*Sociología y Alimentaciones*" en Revista Internacional de Sociología, núm.40: Universidad de Oviedo.

Fernández,-Enguita, Mariano (1998), "*Para un análisis sociológico de la realidad económica*", Madrid: Siglo XXI.

Fitting, Héctor; Macías, Alejandro y Madera, Jesús (2014), "*El papel de los pequeños productores en la agricultura y alimentación. La experiencia desde tres regiones agrícolas en México*". México; D.F. Editores Plaza y Valdez.

Flores de la Vega, Margarita (2013, "Producción agrícola seguridad alimentaria y desarrollo rural en México" en: *Cuaderno de Investigación en Desarrollo*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Giddens, Anthony (2003), "*La constitución de la sociedad*". Buenos Aires: Amorrortu.

Gómez, Lucila (2009), "Alimentación y cultura. Reflexión a partir de una experiencia en la docencia", en *Pan, hambre y trascendencia: diálogo interdisciplinario sobre construcción simbólica del comer*, [Coordinadores].Mendoza Carlos y Méndez Ángel Francisco, México, D.F. Universidad Iberoamericana.

Graziano Da Silva, José; Gómez E., Sergio; Castañeda S., Rodrigo (2010),"Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en América Latina. Algunas reflexiones", en *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe*, num.18, Chile, Valdivia: Universidad Austral de Chile.

Martínez, Ma. Del Pilar (2015), "Campo mexicano con sed de reformas". México; D.F. *Revista Alto Nivel*.

O'Donnell, Guillermo (2010), "*Democracia, agencia y Estado: Teoría con intención comparativa*". Buenos Aires, Argentina, Editorial Prometeo Libros.

Pederzini Villarreal, Carla (2009), "La cocina: ¿destino o privilegio femenino?", en *Pan, hambre y trascendencia: dialogo interdisciplinario sobre la construcción simbólica del comer*. Mendoza Carlos y Méndez Ángel Francisco [coordinadores]. México D.F. Universidad de Iberoamérica.

Pelcastre, Blanca; Riquer, Florinda; De León, Verónica; Reyes, Hortensia; Gutiérrez, Gonzalo y Bronfman, Mario (2006), *¿Qué se hace para no morir de hambre? Dinámicas domésticas y alimentación en la niñez en un área rural de extrema pobreza de México*. Cuernavaca, México, Instituto Nacional de Salud Pública.

Rejane Ferreira da Silva, María (2008), "Objetivos de desarrollo del milenio (ODM): El hambre, la salud de las mujeres y de los niños en Latinoamérica", en *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe*, año/vol.6,núm.002, Colombia, Bogotá: Universidad del Rosario.

Rodríguez Garza, Francisco Javier; Caloca Osorio, Oscar Rogelio (2008), "*La pobreza alimentaria como privación absoluta de libertades y capacidades*". *Análisis Económico*, Vol. XXIII, núm.52, pp. 105-131.

Steffen Riedemann, Cristina y Ruiz Rueda, Héctor (2015),"Políticas y Programas Gubernamentales en el campo mexicano: ¿Instrumentos que impulsan el desarrollo rural?", en *Campesinos y Procesos Rurales. Diversidad, Disputa y Alternativas*, Guzmán Gómez, Elsa, Espinosa Damián, Gisela y Quintana, Roberto Diego [Coordinadores]. Asociación Mexicana de Estudios Rurales.

Valero, Carlos Norberto (2009), "El derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria (el caso mexicano)", en *Serie Verde Temas Económicos*. México; D.F. Centro de Estudios de Derecho e Investigaciones Parlamentarias.

Recursos Electrónicos

Barquera, Simón; Rivera, Juan y Gasca, Alejandra (2001),"Políticas y programas de alimentación y nutrición en México", en *Salud Pública de México*, núm.43. México; D.F. Disponible en: <<http://www.scielosp.org/pdf/spm/v43n5/6726.pdf>> [15 de abril de 2015].

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2011), "Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México", en INEGI, vol. 2 núm. 1 México, D.F. Disponible en http://www.inegi.org.mx/RDE/rde_02/doctos/rde_02_art3.pdf [consultado: 25 de agosto de 2015].

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2012), "Informe de pobreza en México 2012". Disponible en http://www.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza/Informe%20de%20Pobreza%20en%20Mexico%202012/Informe%20de%20pobreza%20en%20M%C3%A9xico%202012_131025.pdf. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5270/2/TFLACSO-2012RM.pdf> [consultado: 15 de septiembre de 2015].

Lutz, Bruno (2010), "La acción social en la Teoría sociológica: una aproximación", en *Argumentos*, núm. 64. México; D.F. Disponible en:

Mansilla, José (2012), "Lo que Mauss le diría a la Macarena", en *El Antropólogo Perplejo*. Disponible en: <https://antroporplejo.wordpress.com/2012/05/14/lo-que-mauss-le-diria-a-la-macarena/> [consultado: 25 de septiembre de 2015].

Mussi, Rodolfo (2012), "La teoría de la estructuración en Giddens y su silencio", en Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Argentina Buenos Aires. Disponible en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5270/2/TFLACSO-2012RM.pdf> [consultado: 22 de agosto de 2015].

Anexo 1.

Cuadro 1.- Medición de la pobreza en México, 2014

Porcentaje y número de personas y carencia alimentaria por indicador de pobreza, 2010-2014

Indicadores		Porcentaje			Millones de Personas		
		2010	2012	2014	2010	2012	2014
pobreza	Población en situación de pobreza	46.1	45.5	46.2	52.8	53.3	55.3

Indicadores de carencia social	Carencia por acceso a la alimentación	24.8	23.3	23.4	28.4	27.4	28.0
-----------------------------------	---	------	------	------	------	------	------

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del Consejo Nacional de Evaluación de la Política y desarrollo social (CONEVAL) ,2015.